

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

H Gil de Zúñiga, A Ardèvol-Abreu, T Diehl, M Gómez Patiño, J H Liu (2019): “La confianza en los actores institucionales en 22 países. Análisis de la confianza en la política, la ciencia y los medios de comunicación en el mundo”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, pp. 237 a 262.

<http://www.revistalatinacs.org/074paper/1329/12es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2019-1329](https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1329)

La confianza en los actores institucionales en 22 países. Análisis de la confianza en la política, la ciencia y los medios de comunicación en el mundo

Trust in Institutional Actors across 22 Countries. Examining Political, Science, and Media Trust Around the World

Homero Gil de Zúñiga [[CV](#)] [ ORCID] Department of Communication, Media Innovation Lab. University of Vienna, Austria. homero.gil.de.zuniga@univie.ac.at

Alberto Ardèvol-Abreu [[CV](#)] [ ORCID] Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional. Universidad de La Laguna, Tenerife, España. aardevol@ull.es

Trevor Diehl [[CV](#)] [ ORCID] Department of Broadcast and Cinematic Arts. Central Michigan University, Estados Unidos. diehl1th@cmich.edu

María Gómez Patiño [[CV](#)] [ ORCID] Departamento de Lingüística General e Hispánica. Universidad de Zaragoza, España. mariagp@unizar.es

James H. Liu [[CV](#)] [ ORCID] Centre for Applied Cross-Cultural Research. Massey University, Nueva Zelanda. j.h.liu@massey.ac.nz

Abstracts

[ES] Introducción. La confianza social ha atraído desde hace mucho tiempo el interés de los investigadores de diferentes disciplinas. La mayoría de los estudios sobre esta materia se han basado en datos de un solo país, y han considerado una sola dimensión de la confianza social cada vez (por ejemplo, la confianza en la ciencia, en los medios de comunicación o en las instituciones políticas). Esta investigación desarrolla el modelo propuesto por el Inventario Global de la Confianza (*Global Trust Inventory*, GTI) al analizar simultáneamente varias dimensiones de la confianza social, además de examinar cómo la confianza en las instituciones varía en las distintas sociedades.

A partir de una encuesta *online* de panel distribuida en 22 países ($N = 22.033$), estudiamos las diferencias en la confianza social entre sociedades, incluyendo en nuestro análisis la confianza en el Gobierno, en los organismos gubernamentales, en las instituciones nacionales de seguridad y en los productores de conocimiento científico. Además, el estudio contribuye a una operacionalización más amplia del concepto de confianza social al introducir una medida de confianza en los medios de

comunicación. Los resultados se discuten a partir de la comparación entre países emergentes y desarrollados, de acuerdo con su Índice de Desarrollo Humano (IDH). [EN] Social trust has long attracted the interest of researchers across different disciplines. Most of previous studies rely on single-country data and consider only one dimension of social trust at a time (e.g., trust in science, the media or political institutions). This research extends a framework developed by the Global Trust Inventory (GTI) by discussing several dimensions of social trust, while simultaneously analyzing how trust in institutions varies across societies. Drawing on an online panel survey collected in 22 countries (N = 22,033), we examine cross-country differences in social trust—including government trust, trust in governing bodies, security, and knowledge producers. Additionally, this paper fills a gap in current literature by including a measure of trust in the media. Findings are discussed in the context of comparing emerging and developed countries based on the Human Development Index.

Keywords

[ES] transcultural, confianza política, confianza en los medios de comunicación, confianza en la ciencia, confianza social, confianza en los actores institucionales.

[EN] cross-cultural, political trust, trust in the media, trust in science, social trust, trust in institutional actors.

Contents

[ES] 1. Introducción. 2. Revisión de la literatura. 2.1. Confianza política: apoyo específico y difuso 2.1. Método 2.2. Confianza en las instituciones científicas y en la ciencia. 2.3. Confianza en los medios de comunicación. 3. Pregunta de investigación. 4. Métodos. 4.1. Muestra. 4.2. Medidas. 4.3. Análisis. 5. Resultados. 5.1. Confianza política: confianza en el Gobierno, confianza en los organismos gubernamentales y confianza en las instituciones nacionales de seguridad. 5.2. Confianza en los productores de conocimiento científico. 5.3. Confianza en los medios de comunicación. 6. Discusión y conclusiones. 7. Referencias. 8. Apéndice.

[EN] 1. Introduction. 2. Literature review. 2.1. Political trust: specific and diffuse support. 2.2. Trust in scientific institutions. 2.3. Trust in the media. 3. Research question. 4. Method. 4.1. Sample. 4.2. Measures. 4.3. Analyses. 5. Results. 5.1. Political trust: trust in government, trust in governing bodies, and trust in security institutions. 5.2. Trust in knowledge producers. 5.3. Trust in the media. 6. Discussion and conclusion. 7. References. 8. Appendix.

Traducción al español de Alberto Ardèvol

1. Introducción

A medida que las sociedades se democratizan, la persuasión tiende a ganar espacio frente a la coacción en la mayor parte de los ámbitos de la vida pública, y la confianza se convierte en un elemento social clave (Levi, 1998). Sin un cierto grado de confianza política, los ciudadanos no otorgarían el poder a sus gobiernos a través de su participación política, los medios de comunicación no podrían desempeñar su función de vigilancia del interés público, y los científicos no recibirán los recursos necesarios para producir y difundir conocimiento. En términos generales, la confianza puede definirse como la seguridad que un individuo tiene acerca de los resultados favorables de su interacción con otro individuo, grupo o institución (Coleman, 1990; Tsfati, 2003). La confianza es un requisito previo para muchas de las interacciones humanas básicas, incluyendo los vínculos de pareja, las relaciones entre pacientes y profesionales sanitarios o los intercambios económicos (Harris, Skogrand y Hatch, 2008; Lorenz, 1999; Luhmann, 2000; Tsfati y Cappella, 2003).

En las últimas décadas, la confianza ha suscitado el interés de académicos de disciplinas diferentes. Es por ello que la investigación sobre confianza es extensa y abarca áreas y dimensiones diferentes. Los investigadores de las diferentes ciencias sociales y políticas han estudiado, entre otras, la confianza *política* (Boix y Svobik, 2013; Catterberg y Moreno, 2005; Cook y Gronke, 2005), la confianza *en la ciencia* y los productores de conocimiento (Achterber, De Koster y Van der Waal, 2015; Allum, Sturgis, Tabourazi y Brunton-Smith, 2008; Aupers, 2012) o la confianza en los *medios de comunicación* (Hovland y Weiss, 1951; Kohring y Matthes, 2007; Tsfati y Capella, 2003). Sin embargo, la mayoría de los estos estudios previos se han basado en datos de un solo país (sobre todo Estados Unidos y otras pocas democracias occidentales) y han examinado una o dos dimensiones de la confianza cada vez.

El propósito de esta investigación es doble, ya que pretende:

- a) examinar varias dimensiones de la confianza social conjuntamente, y
- b) superar los estudios basados en un solo país, para analizar cómo varían estas subdimensiones de la confianza en diferentes sociedades.

Para ello adoptamos una definición amplia de confianza social, que incluye a los actores institucionales, es decir, aquellas organizaciones responsables de la producción de información, servicios y reglas (es decir, productos institucionales) que afectan al resto de actores de la sociedad (Furusten, 2013). A partir de cuatro de los factores identificados en el Inventario Global de la Confianza (Liu, Milojev, Gil de Zúñiga y Zhang, 2018)—confianza en el Gobierno, en los organismos gubernamentales, en las instituciones nacionales de seguridad, y en los productores de conocimiento científico—, así como de una medida de confianza en los medios de comunicación introducida en este estudio, analizamos datos sobre confianza social en 22 sociedades (N = 22.033). Nuestros resultados constatan diferencias importantes en los niveles de confianza social entre las sociedades, y revelan ciertos patrones basados en la etapa de desarrollo social de los países, medida a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH) [1].

2. Revisión de la literatura

2.1. Confianza política: apoyo específico y difuso

La confianza política se ha definido tradicionalmente como una orientación evaluativa básica hacia el gobierno, fundamentada en la correspondencia (o discrepancia) entre las expectativas de las personas hacia el gobierno y las valoraciones posteriores sobre su actuación o desempeño (Hetherington, 1998; Miller, 1974). Desde una perspectiva normativa, una democracia saludable requiere un cierto nivel de confianza política que legitime los actos de las instituciones y permita un gobierno más efectivo, con niveles más bajos de coerción (Gamson, 1968; Hetherington, 1998; Levy, 1998). A pesar de que existen multitud de trabajos académicos sobre la confianza política, sigue habiendo discrepancias sobre su dimensionalidad y definición operativa, así como sus antecedentes y consecuencias.

La confianza política se nutre de sentimientos hacia el gobierno en su conjunto, de modo que es posible que se relacione con las evaluaciones de las partes que lo componen, es decir, los políticos (de turno) en el cargo y las instituciones, de manera simultánea (Hetherington, 1998, p. 791). Esta doble orientación de la confianza política (apoyo *específico* hacia los políticos de turno y *apoyo difuso* hacia el sistema político y las instituciones) es de gran importancia a la hora de entender la caída generalizada de los niveles de confianza social en todo el mundo en las últimas décadas (Bennet, Rhine, Flickinger y Bennet, 1999; Catterberg y Moreno, 2005; Easton, 1965; Hetherington, 1998). Por un lado, una disminución del apoyo difuso puede verse como un indicador de desafección política (general), con potencial para alejar a las personas de la participación en los asuntos públicos (Miller, 1974; Putnam,

2000; 2002). Por otro lado, una erosión del apoyo específico puede sugerir la emergencia de una ciudadanía más crítica y políticamente sofisticada, que mantendría un ‘escepticismo vigilante’ (Cook y Gronke, 2005; Hardin, 1999).

Los estudios previos sobre las relaciones de la confianza política —tanto a nivel de individuos como de sociedades— con otras variables sugieren que se trata de un constructo de cierta complejidad teórica y empírica. Así, tanto el bienestar individual como el capital social, el interés en la política, la eficacia externa, la situación económica del país y el nivel de respaldo al Parlamento y al presidente se relacionan positivamente con la confianza política (Citrin y Green, 1986; Hetherington, 1999; Catterberg y Moreno, 2006). Por el contrario, el radicalismo político, el posmaterialismo y la permisividad ante la corrupción predicen negativamente la confianza política (Catterberg y Moreno, 2006).

El trabajo de Catterberg y Moreno (2006) explora la confianza política de forma transcultural, en diferentes países con distintos niveles de consolidación democrática. En consonancia con las ‘teorías culturales’ (Citrin, 1974; Ulsaner, 2002), estos autores encontraron que la relación entre desarrollo democrático y confianza política no es constante, sino de naturaleza más bien curvilínea. En las sociedades en desarrollo o de escasa tradición democrática, la llegada de la democracia suele asociarse con un aumento en los niveles de confianza política, que tiende a disminuir nuevamente después de algunas décadas de expectativas ciudadanas no satisfechas. Según Catterberg y Moreno, este período de desilusión “tras la luna de miel” se debe a que, en muchos casos, el desarrollo de los derechos cívicos, políticos y económicos no ha sido tan rápido o pronunciado como se esperaba, lo que desemboca en el escepticismo ciudadano (2006, p. 33). En las sociedades altamente desarrolladas, en cambio, la caída de la confianza política se explica por mecanismos diferentes, como una mayor prevalencia de los valores posmaterialistas y una ciudadanía más crítica, que muestra mayores niveles de exigencia sobre sus gobernantes (Catterberg y Moreno, 2006; Inglehart, 1997).

2.2. Confianza en las instituciones científicas y en la ciencia

Las actitudes de (des)confianza en la ciencia han supuesto un área de gran interés académico en las últimas décadas, particularmente en Estados Unidos y Gran Bretaña (Evans y Durant, 1989; Miller, 1983; Ziman, 1991). En la Unión Europea, destacan en este sentido las series sucesivas del Eurobarómetro (en los años 1989, 1992, 2001 y 2005) centradas en la comprensión pública de la ciencia (Pardo y Calvo, 2002). Sin embargo, estas medidas —y los estudios posteriores basados en ellas— se han enfrentado a algunas críticas basadas en la “falta de teoría” en la formulación y selección de los ítems, así como en la baja fiabilidad y consistencia interna de las escalas resultantes (Pardo y Calvo, 2002, p. 167).

Los estudios comparativos basados en datos de encuestas sugieren que los productores de conocimiento científico no han sido completamente inmunes a las tendencias negativas en el nivel de confianza social del público (Allum *et al.*, 2008; Aupers, 2012; Inglehart, 1997). Si bien la mayoría de la población apoya la ciencia y la investigación científica, algunas sociedades han experimentado una creciente desconfianza en las autoridades científicas, el conocimiento que producen y las soluciones que proponen (Aupers, 2012, p. 26). Sin embargo, las investigaciones en esta área se limitan a un pequeño número de democracias occidentales, por lo que es preciso extender estos análisis a otras sociedades, particularmente en “África, Asia y Oriente Medio” (Allum *et al.*, 2008, p. 52).

Cuando se consideran las actitudes hacia la ciencia, deben evaluarse de manera independiente los *principios y métodos científicos* y las *instituciones científicas* (incluidos los propios científicos) (Achterberg *et al.*, 2015). En este sentido, cuando se examinan ambas dimensiones por separado, se observa que esta crisis de confianza afecta tan solo a las *instituciones científicas*, y no a los *principios*

y métodos (Achterberg *et al.*, 2014; Millstone y Zwanenberg, 2000). Por esta razón, en este estudio solo consideramos la dimensión institucional de la ciencia. Al hacerlo, damos respuesta a las demandas de Bauer *et al.* (1994) sobre la necesidad de explorar las percepciones públicas de esta dimensión específica de la ciencia.

2.3. Confianza en los medios de comunicación

Los medios de comunicación son la fuente principal de información sobre el mundo político y social. En los contextos democráticos, los individuos y las sociedades confían en los medios de comunicación con la expectativa de que servirán como vigilantes o ‘perros guardianes’ del interés público (Dyck y Zingales, 2002; Habermas, 1989). A los medios de comunicación no solo se les confían tareas tan importantes como las de filtrar, seleccionar y comunicar información ‘objetiva’ y ‘libre de sesgos’ para ponerla a disposición del público, sino que también se espera de ellos que fomenten la deliberación, la negociación y la toma de decisiones colectivas y contribuyan a la estabilidad democrática (Farnsworth y Lichter, 2007; Schudson, 1978).

Por estos importantes vínculos entre medios de comunicación, opinión pública y democracia los investigadores de disciplinas como sociología o comunicación han estudiado la confianza y la credibilidad de los medios (*media trust* y *media credibility*) desde los años cincuenta del siglo pasado. A lo largo de estas siete décadas de estudios, los investigadores han encontrado una gran variedad de efectos de la (des)confianza en los medios de comunicación. Así, por ejemplo, el nivel de confianza en la fuente de información (ya sea el medio o el periodista) está directamente relacionado con el poder persuasivo del mensaje, además de ser un mediador relevante de los efectos de *agenda setting* y *priming* (Druckman, 2001; Miller y Krosnick, 2000). A nivel comportamental, se ha descubierto que la (des)confianza en los medios influye en los patrones de consumo y exposición a la información, ya que las audiencias tienden a obtener información de fuentes en las que confían, así como a evitar la exposición a fuentes de información que no consideran fiables (Ardèvol-Abreu y Gil de Zúñiga 2016; Tsfati y Cappella, 2003).

A pesar de los importantes avances logrados en las últimas décadas en la comprensión de la confianza en los medios de comunicación, persisten aún importantes problemas conceptuales y metodológicos. En primer lugar, como han señalado Kohring y Matthes (2007), no existe una teoría explícita y completa sobre la confianza en los medios de comunicación, lo que provoca importantes problemas en su medición (estudios diferentes la miden de manera distinta). En segundo lugar, la investigación sobre la confianza en los medios se origina casi por completo en los Estados Unidos, por lo que carecemos de una perspectiva comparativa internacional (Tsfati y Ariely, 2014). Los hallazgos previos sobre la confianza de los medios son, por lo tanto, difícilmente generalizables a otras sociedades democráticas, y mucho menos a contextos no democráticos. Este estudio está diseñado para llenar algunos de estos vacíos, al basarse en una exploración transcultural de la confianza en los medios de comunicación.

3. Pregunta de investigación

El objetivo de este estudio es doble. En primer lugar, pretendemos aprehender diferentes tipos de confianza social de manera conjunta (ver Sibley y Liu, 2013), para así contribuir a la teorización de la confianza como un sistema global de significado (Liu *et al.*, 2018). Además, investigamos las posibles diferencias en los niveles de confianza en los actores institucionales entre distintos países. Sobre la base de la literatura científica revisada anteriormente, y a la luz de estos objetivos, formulamos una pregunta de investigación:

PI: ¿Cómo son los niveles de confianza en los actores institucionales (el Gobierno, los organismos gubernamentales, las instituciones nacionales de seguridad, los productores de conocimiento científico y los medios de comunicación) en diferentes sociedades?

4. Métodos

4.1. Muestra

Los datos para este estudio se recogieron a través de una encuesta *online* de panel llevada a cabo en 22 países de América, Asia, Europa y Sudáfrica. La encuesta forma parte de un proyecto internacional realizado por una asociación de grupos de investigación con sede en Europa y Nueva Zelanda. El grupo de investigadores tradujo el cuestionario a los idiomas propios de cada país, para lo que se utilizaron traducciones inversas con un enfoque de equipo (ver Behling y Law, 2000; Thato, Hanna y Rodcumdee, 2005) o un enfoque de comité (Brislin, 1980). La encuesta se llevó a cabo entre el 14 y el 24 de septiembre de 2015 con el apoyo de AC Nielsen, empresa a la que se contrató para administrar el estudio. A partir de un panel de tipo *opt-in* con más de 10 millones de participantes potenciales, Nielsen utilizó técnicas de muestreo estratificado por cuotas en cada país. De este modo, se pudieron formar 22 muestras representativas de acuerdo con los datos demográficos publicados por los organismos nacionales a cargo de la información estadística y el censo (ver Callegaro *et al.*, 2014) [2]. La muestra de mayor tamaño fue la de Brasil ($N = 1.224$), y la más pequeña la de India ($N = 409$), ya que solo se recogieron datos en Nueva Delhi. El tamaño promedio de la muestra, para todos los países, fue ligeramente superior a 1.100 ($M = 1.136$; $DT = 238$). La tasa de cooperación general fue relativamente alta, con un promedio del 77 % en todo el panel (AAPOR, 2011; CR3). Dado que Nielsen se asocia con compañías nacionales que emplean una combinación de métodos de muestreo basados en panel y probabilidad, se minimizan los inconvenientes de representatividad de los diseños de encuestas *online* (AAPOR, 2011; Bosnjak, Das y Lynn, 2016; ver al final, en los anexos, las tablas 6 a 8 y Apéndice para más detalles).

4.2. Medidas

Confianza en el Gobierno. Esta medida captura información sobre el ‘apoyo específico’ de los encuestados hacia los políticos actualmente en el cargo —distinto del ‘apoyo difuso’, que tiene un carácter más amplio al referirse al sistema político en general— (Miller, 1974; Putnam, 2000; 2002). Basándonos en los ítems de la Encuesta Mundial de Valores (WVS, por sus siglas en inglés) y de otros estudios relacionados (por ejemplo, Bennett *et al.*, 1999; Catterberg y Moreno, 2006; Citrin, 1974), la confianza en el Gobierno se midió con las siguientes tres preguntas: “Califique su sentimientos de confianza hacia las siguientes personas y organizaciones (1 = no confía en absoluto a 7 = confía completamente): Gobierno de la nación; Gobierno local; el presidente del Gobierno [o primer ministro, en función del país]” (α de Cronbach = .87; $M = 2.19$; $DT = 1.08$; ver Tabla 3 para un desglose detallado por país).

Confianza en los organismos gubernamentales. Esta variable aborda actitudes más generales de los encuestados hacia el sistema político, es decir, su grado de ‘apoyo difuso’ al sistema — independientemente de si confían o no en los gobernantes actualmente en el cargo— (Cook y Gronke, 2005; Hardin, 1999). Este índice incluía cuatro ítems relacionados con el nivel de confianza de los encuestados en los siguientes actores políticos: “El poder judicial (tribunales); las agencias gubernamentales de seguridad o inteligencia, el sistema fiscal y tributario de su país; y los resultados electorales en su país” (α de Cronbach = .84; $M = 3.21$; $DT = 1.41$; Tabla 3).

Confianza en las instituciones nacionales de seguridad. De manera similar a la confianza en los organismos gubernamentales, esta dimensión de la confianza social también se relaciona con las

actitudes del público hacia las instituciones de su sistema político —y se refiere, por tanto, al ‘apoyo difuso’— (Hetherington, 1998; Liu *et al.*, 2018). Con la misma introducción que para las preguntas sobre confianza en el Gobierno, los encuestados manifestaron su grado de (des)confianza hacia la “policía” y “el ejército de su país” (α de Cronbach = .74; M = 3.84; DT = 1.54; Tabla 3).

Confianza en los productores de conocimiento científico. Utilizando la misma frase introductoria que en las medidas anteriores, la confianza en los productores de conocimiento científico se midió a través del nivel de confianza de los encuestados en “los científicos” y “las universidades” (escala promediada con 2 ítems, α de Cronbach = .87; M = 4.43; DT = 1.42; Tabla 3).

Confianza en los medios de comunicación. Partiendo de medidas desarrolladas en estudios anteriores (Jackob, 2010; Jones, 2004; Moy, McCluskey, McCoy y Spratt, 2004), la confianza en los medios de comunicación se midió con una escala de tres elementos. Se preguntó a los encuestados acerca de su grado de confianza en “las noticias de los principales medios de comunicación (por ejemplo, los periódicos y la televisión); las noticias de medios alternativos (por ejemplo, blogs y medios de periodismo ciudadano); y las noticias de las redes sociales (α de Cronbach = .77; M = 3.51; DT = 1.12; Tabla 3).

4.3. Análisis

Basándonos en el Inventario Global de la Confianza (*Global Trust Inventory*, ver Liu *et al.*, 2018), combinamos los 14 ítems de confianza social en los 5 índices descritos en la sección de métodos, para posteriormente obtener sus medidas descriptivas (ver Tabla 3). Se realizaron pruebas de fiabilidad para cada constructo o subdimensión (prueba α de Cronbach para las escalas con múltiples ítems, coeficiente KR-20 para las escalas de dos ítems). A continuación, se compararon las puntuaciones medias de cada país en cada subdimensión con la media general (que incluye los 22 países), para lo que se utilizaron pruebas t de medias independientes (ver Tabla 4). Después, con el objetivo de examinar la significación estadística de las diferencias entre países, se emplearon pruebas *post-hoc* de ANOVA mediante el procedimiento de Bonferroni (ver Tablas 4 y 5). Los resultados de estas pruebas se recogen en las Tablas 2 a 5, con los países agrupados (en *clusters*) en función de su IDH. El análisis de conglomerados (*cluster analysis*) permite crear grupos de países con una respuesta similar a una variable de interés o un conjunto de ellas (en nuestro caso, el IDH).

5. Resultados

Las Tablas 2 a 5 presentan estadísticos descriptivos (desglosados por países) para cada subdimensión de la confianza social. Los países se agruparon en cuatro *clusters* en función de su IDH (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2015), desde el IDH ‘más alto’ al ‘medio’. Los análisis de conglomerados en dos fases, basados en la distancia euclidiana, muestran que el mejor ajuste a los datos se logra mediante una solución de 4 *clusters* (medida de silueta de cohesión y separación de conglomerados = 0,7; proporción de tamaños = 2,5). Como muestra la Tabla 1, los conglomerados difieren en tamaño. El más grande representa a los países con el IDH ‘más alto’: Alemania, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Reino Unido, Corea, Japón, Taiwán, España, Italia y Estonia (N = 10; 45,5 % de los países). El segundo grupo incluye cuatro países (18,2 % de los casos) con un IDH ‘muy alto’: Polonia, Argentina, Chile y Rusia. Cuatro países (18,2 %) con un IDH ‘alto’ forman el tercer grupo: Turquía, Brasil, Ucrania y China. Finalmente, el grupo con un ‘IDH medio’ (N = 4; 18,2 % de los países) incluye a Indonesia, Filipinas, Sudáfrica e India.

Para comprobar con mayor detalle la consistencia interna de nuestro modelo de confianza en los actores institucionales, calculamos de manera individual (para cada país) los coeficientes α de Cronbach de las cinco subdimensiones de la confianza social. Como se muestra la Tabla 3, las cinco

subdimensiones de la confianza son razonablemente consistentes en los 22 países de la muestra (con alfas que varían desde un mínimo de .59 hasta un máximo de .94; ver Tabla 3).

5.1. Confianza política: confianza en el Gobierno, confianza en los organismos gubernamentales y confianza en las instituciones nacionales de seguridad

Las primeras tres columnas de las Tablas 2, 3, 4 y 5 muestran los resultados de la confianza política, con algunas dimensiones más relacionadas con el *apoyo específico* (confianza en el Gobierno), y otras más generales, conectadas con *apoyo difuso* (confianza en los organismos gubernamentales y en las instituciones nacionales de seguridad). Cabe notar que los niveles medios de confianza son consistentemente más altos para los organismos gubernamentales y las instituciones de seguridad (*apoyo difuso*) que para el Gobierno (*apoyo específico*). Sin embargo, hay algunas excepciones a este patrón: Rusia, Ucrania, China e Indonesia muestran niveles más altos de confianza en el Gobierno ($M_R = 3,41$; $M_U = 2,43$; $M_{Ch} = 4,05$; $M_I = 3,50$, respectivamente) que en los organismos gubernamentales ($M_R = 3,03$; $M_U = 2,30$; $M_{Ch} = 3,63$; $M_I = 3,31$, respectivamente). Por el contrario, las instituciones de seguridad (policiales y militares) alcanzan niveles de confianza más altos que los del Gobierno, sin ninguna excepción (Tabla 3). Esto significa que, a nivel agregado, las personas tienden a mostrar niveles más bajos de confianza en las personas que ocupan cargos concretos (los gobiernos de turno) que en las instituciones que forman parte del sistema político —estas últimas vinculadas solo de manera indirecta al Gobierno en ejercicio—. Este hallazgo proporciona apoyo empírico adicional a la distinción teórica entre la confianza en los cargos y políticos de turno, por un lado; y confianza de carácter institucional o a nivel de régimen político, por otro (Bennet *et al.*, 1999; Easton, 1965; Hetherington, 1999).

La confianza en el Gobierno osciló entre un mínimo de 1,88 (Brasil, ligeramente por debajo de 2 = ‘confío un poco’) y 4,93 (India, 5 = ‘confío bastante’). Por su parte, los niveles de confianza en los organismos gubernamentales variaron entre un mínimo de 2,30 (en Ucrania) y un máximo de 5,03 (de nuevo, en India). Del mismo modo, la confianza en las instituciones de seguridad alcanzó su nivel más alto en India (5,25) y su valor más bajo en Sudáfrica (2,85) (ver Tablas 2 y 3). La Tabla 4 muestra las pruebas *t* detalladas para las diferencias de medias entre cada país y la media general o gran media (confianza en el Gobierno, $M = 2,92$; confianza en los organismos gubernamentales, $M = 3,21$; confianza en las instituciones de seguridad, $M = 3,84$). Estonia, Rusia, China e India mostraron los niveles más altos de confianza en el Gobierno dentro de sus respectivos *clusters*; mientras que España, Polonia, Brasil y Sudáfrica obtuvieron las puntuaciones más bajas (Tablas y 5). De manera similar, Estonia, Rusia, China e India alcanzaron los valores más altos de confianza en los organismos gubernamentales dentro de sus conglomerados, mientras que Taiwán, Argentina, Ucrania y Sudáfrica obtuvieron calificaciones significativamente más bajas que el resto de los países de su *cluster*. Con respecto a la tercera subdimensión de la confianza política —la confianza en las instituciones de seguridad—, se encontraron valores máximos dentro de sus *clusters* en Estonia, Chile, Turquía e India. Taiwán, Argentina, Brasil y Sudáfrica se situaron en el extremo más bajo de su *cluster* con respecto a la confianza en la policía y los militares.

En general, los resultados sugieren una relación no lineal entre los niveles de desarrollo humano y la confianza política. Como muestra la Tabla 1, los niveles promedio de confianza política (incluyendo Gobierno, organismos gubernamentales e instituciones de seguridad) son relativamente altos en cada extremo del IDH (es decir, los *clusters* 1 y 4). De esta manera, los encuestados que viven en países con un IDH ‘más alto’ (*cluster* 1) o ‘medio’ (*cluster* 4) tienden a confiar más en su Gobierno e instituciones, en comparación con los encuestados de los países en los *clusters* 2 y 3 (con un IDH ‘muy alto’ y ‘alto’, respectivamente).

5.2. Confianza en los productores de conocimiento científico

En el análisis por país, los valores medios en esta subdimensión oscilaron entre 3,41 (Taiwán, por encima de 3 = ‘confío parcialmente’, y por debajo de 4 = ‘confío moderadamente’) y 5,60 (India) (por encima de 5 = ‘confío bastante’ y por debajo de 6 = ‘confío mucho’) (Tablas 2 y 3). Al igual que sucede con la confianza en los medios de comunicación (desarrollada en el siguiente epígrafe), Taiwán e India obtuvieron los valores medios más bajos y más altos, respectivamente, en la subdimensión de confianza en los productores de conocimiento (ver comparaciones más detalladas con la media general en la Tabla 4, $M = 4,43$). Las diferencias entre países dentro de cada *cluster* también resultaron significativas para esta subdimensión de la confianza (Tablas 4 y 5). Así, los niveles medios de confianza en los productores de conocimiento en Estonia ($M = 5,06$, significativamente más altos que el resto de países del primer *cluster*, excepto Nueva Zelanda), Argentina ($M = 5,11$), Turquía ($M = 4,72$) e India ($M = 5,60$) fueron los más elevados de sus respectivos *clusters*. Por el contrario, los países con niveles de confianza en científicos y universidades significativamente más bajos dentro de cada *cluster* fueron Taiwán ($M = 3,41$), Polonia ($M = 4,14$), Brasil ($M = 4,27$, significativamente más bajo que el resto de países dentro del tercer *cluster* salvo China) y Sudáfrica ($M = 4,10$). A nivel de conglomerados, la confianza en los productores de conocimiento científico mantiene una relación negativa con el IDH, mostrando un valor máximo ($M = 4,72$) para el *cluster* con un IDH más bajo y un valor mínimo ($M = 4,32$) para el *cluster* con el IDH más alto (ver Tabla 1).

5.3. Confianza en los medios de comunicación

La confianza en los medios de comunicación mostró un valor mínimo de 2,63 (Taiwán) (entre 2 = ‘confío un poco’ y 3 = ‘confío parcialmente’) y un máximo de 5,13 (India) (por encima de 5 = ‘confío bastante’). La Tabla 4 muestra resultados detallados por país, y especifica los países que obtuvieron con valores medios superiores o inferiores a la media general o gran media ($M = 3,51$). Las pruebas *post-hoc* de ANOVA (Tablas 4 y 5) indican la existencia de diferencias significativas entre países dentro de los *clusters*. Los valores mínimos dentro cada *cluster* correspondieron a Taiwán ($M = 2,63$), Polonia ($M = 3,40$) y Sudáfrica ($M = 3,54$). En el otro extremo, Chile ($M = 3,86$) e India ($M = 5,13$) mostraron los valores más altos en sus respectivos *clusters*. En la Tabla 1 se comparan los valores agregados de confianza en los medios entre los cuatro *clusters*. De manera similar a lo que sucede con la confianza en los productores de conocimiento, la confianza de los medios también se relaciona de manera inversa con el IDH. Así, la confianza en los medios alcanza un valor máximo en el cuarto conglomerado ($M = 4,14$), formado por los países con un IDH más bajo. En el otro extremo, el *cluster* de países con mayor IDH obtiene el valor más bajo ($M = 3,33$).

6. Discusión y conclusiones

Este artículo sintetiza hallazgos previos de diferentes campos de investigación, con el objetivo de contribuir al desarrollo de una medida multidimensional e internacionalmente válida de la confianza en los actores institucionales. De este modo, este estudio emplea un modelo de confianza en los actores institucionales con cinco dimensiones. Nuestro enfoque está en línea con las preocupaciones planteadas acerca de la doble orientación de la confianza política: a) hacia los cargos políticos en ejercicio y sus políticas del momento (apoyo *específico*), y b) hacia otras instituciones y elementos más estables del sistema político (apoyo *difuso*) (Bennet *et al.*, 1999; Easton, 1965; Hetherington,

1999). En otras palabras, las actitudes de los ciudadanos hacia la política —y, más específicamente, sus niveles de confianza política—, no pueden estudiarse como un bloque homogéneo. Cuando se pregunta a los ciudadanos sobre sus niveles de confianza política, existe una clara tendencia a distinguir entre el Gobierno y los líderes políticos en el poder (apoyo *específico*) y otras instituciones menos ‘coyunturales’, más características del sistema político (el poder judicial, el ejército o las agencias de inteligencia) (apoyo *difuso*). En nuestra muestra, los niveles de apoyo difuso son consistentemente más altos que los niveles de apoyo específico en todos los países. Es importante señalar que nuestro modelo multidimensional de confianza social muestra niveles aceptables de fiabilidad en todos los países de la muestra, con muy pocas excepciones: los valores de alfa para todas las subdimensiones son aceptables (y a veces buenos o incluso excelentes).

En general, los productores de conocimiento (los científicos y sus instituciones) son los actores en los que se deposita más confianza en todas las sociedades. Aunque algunos estudios previos han señalado la disminución de los niveles de confianza en la ciencia (Allum *et al.*, 2008; Aupers, 2012), los resultados de nuestro estudio indican niveles bastante altos de confianza, incluso cuando se pregunta acerca de las *instituciones científicas* y no sobre los *principios y métodos* científicos (ver Achterberg *et al.*, 2015). Sin excepción alguna, los encuestados califican a las universidades y los científicos como los actores institucionales más confiables, con valores por encima de 4 (‘confío moderadamente’) en la mayoría de los países, e incluso por encima de 5 (‘confío bastante’) en algunos de ellos (Italia, Estonia, Argentina e India). En el otro extremo del espectro, el Gobierno es a menudo el actor social en el que menos se confía, calificándose por debajo de los organismos gubernamentales, las instituciones de seguridad y los medios de comunicación. Sin embargo, este hallazgo no es consistente en todas las sociedades, ya que en algunos de los países más poblados de nuestra muestra (Estados Unidos, Rusia y China) los encuestados confían más en el Gobierno que en los medios de comunicación (la institución en la que menos se confía, tanto en Estados Unidos como en Rusia). Desde una perspectiva normativa, estos resultados deben verse con cierta preocupación. En las sociedades democráticas, a los medios de comunicación se les confía la responsabilidad de actuar como vigilantes del interés público (*watchdogs for the public*), así como de supervisar las actividades de los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial). Si los ciudadanos no confían en su sistema mediático, difícilmente se podrá llevar a cabo esta función de control, supervisión y rendimiento de cuentas.

En consonancia con teorías y hallazgos de estudios previos (Catterberg y Moreno, 2006; Inglehart, 1997), nuestros resultados sugieren que tanto las razones de tipo cultural como institucional pueden explicar las variaciones de los niveles de confianza social entre sociedades. Las teorías culturales sostienen que en el seno de las sociedades más desarrolladas se han desarrollado valores ‘posmaterialistas’ que llevan a los ciudadanos a plantear un mayor nivel de exigencia sobre sus gobiernos e instituciones (Inglehart, 1997). Así, los posmaterialistas pondrían menos énfasis en el desarrollo económico y priorizarían la calidad de vida no económica (Inglehart, 1997, p. 375), lo que puede provocar la pérdida del respeto a la autoridad y disminuir la confianza social (Tsfati y Ariely, 2014). No obstante, esta reducción de la confianza social no ha de ser necesariamente negativa, ya que pueden sugerir la aparición de un “escepticismo vigilante”, con una ciudadanía más crítica y políticamente sofisticada (Cook y Gronke, 2005; Hardin, 1999). En línea con estas ideas, nuestro estudio muestra que los países con un IDH más bajo tienden a obtener una puntuación relativamente alta en todas las dimensiones de la confianza social, mientras en los países con mayor IDH se verifican valores más bajos de confianza en gobierno, instituciones y productores de conocimiento.

La relación inversa entre IDH y confianza social, sin embargo, no muestra un patrón perfecto, lo que sugiere que otras variables a nivel macro —diferentes de los ‘valores posmaterialistas’— podrían estar afectando a los valores de confianza social. Por ejemplo, la confianza política (que comprende la confianza en el Gobierno, en los organismos gubernamentales y en las instituciones de seguridad)

tiende a mostrar valores más altos en los países del primer *cluster* (mayor IDH) que en los del segundo y tercer *cluster* (menor IDH). Una explicación complementaria de la anterior podría ser el llamado efecto “pos luna de miel” (Catterberg y Moreno, 2006). Si bien la llegada de la democracia suele generar mayores niveles de confianza social (especialmente en lo relativo a la confianza en el Gobierno), esta tendencia tiende a revertirse después de algunos años o décadas de expectativas ciudadanas sin cumplir. En muchos casos, las instituciones sociales y políticas no consiguen la mejora esperada en los derechos cívicos, políticos y económicos, lo que arrastra a la baja los niveles de confianza social (Catterberg y Moreno, 2006).

Como en cualquier otro estudio, estos resultados han de interpretarse con cautela, y a la luz de una serie de limitaciones. En primer lugar, nuestros análisis se centran en el estudio del modelo multidimensional de confianza social, y no pretenden hacer atribuciones causales. Por lo tanto, nuestras interpretaciones sobre el papel de los valores posmaterialistas o el efecto “pos luna de miel” requerirían de estudios adicionales. Con este objetivo, estudios futuros apoyados en análisis multinivel deberían considerar no solo variables individuales (factores demográficos, antecedentes sociopolíticos, uso de los medios de comunicación, etc.), sino también variables relacionadas con los valores culturales (por ejemplo, posmaterialismo) y el comportamiento de las instituciones sociales. Otra de las limitaciones del estudio deriva del empleo de una encuesta a través de internet como método de recogida de datos. Aunque las muestras son similares a los datos del censo de cada país —en términos de edad, sexo, educación e ingresos, ver Tablas 6 a 8 y Apéndice—, los participantes no fueron seleccionados entre la población general, sino que formaban parte de un panel de tipo *opt-in*. Finalmente, dos de las muestras de análisis (Sudáfrica y la India) no representan a todo el país, ya que los datos proceden solo de la ciudad más poblada (Johannesburgo y Delhi, respectivamente).

A pesar de estas limitaciones, este estudio hace importantes contribuciones teóricas y empíricas al estudio de la confianza social. Nuestros análisis ponen a prueba un modelo multidimensional de confianza social —que incluye la confianza en el Gobierno, en los organismos gubernamentales, en las instituciones de seguridad, en los productores de conocimiento y en los medios de comunicación— en diferentes sociedades. Las subdimensiones del modelo se comportaron adecuadamente en todos los países, arrojando estimaciones de fiabilidad más que aceptables en la mayoría de los casos. También encontramos diferencias importantes en la confianza social en diferentes sociedades, que intentamos explicar con la ayuda de teorías culturales e institucionales.

Notas

[1] El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador del bienestar de la población de un país creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Esta medida pretende reflejar el nivel de vida de cada sociedad, más allá de los indicadores tradicionales de fortaleza de la economía (PIB), ya que el crecimiento económico no siempre se corresponde con un mayor bienestar de los ciudadanos. El IDH incluye medidas de esperanza de vida al nacer, nivel educativo y producto interior bruto (PIB) per cápita (PNUD, 2015).

[2] Es importante tener en cuenta que los países con niveles más altos de penetración de internet son los menos problemáticos para los diseños de encuestas online (Mohorko, Leeuw, Hox, 2013). Por lo tanto, en países con niveles más altos de desigualdad de ingresos y menor penetración de internet, los resultados deben interpretarse con mayor cautela.

- Esta investigación ha obtenido la financiación de la *Asian Office of Aerospace Research and Development* (FA2386-15-1-0003). El segundo autor, Alberto Ardèvol-Abreu, es beneficiario del Programa “Viera y Clavijo” de la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información (ACIISI) y de la Universidad de La Laguna.

7. Referencias

- Achterberg, P., de Koster, W. y van der Waal, J. (2015). A science confidence gap: Education, trust in scientific methods, and trust in scientific institutions in the United States, 2014. *Public Understanding of Science*, 26(6), 704-720. doi: 10.1177/0963662515617367
- Allum, N., Sturgis, P., Tabourazi, D. y Brunton-Smith, I. (2008). Science knowledge and attitudes across cultures: a meta-analysis. *Public Understanding of Science*, 17(1), 35-54. doi: 10.1177/0963662506070159
- American Association of Public Opinion Research (2011). *Standard definitions: Final dispositions of case codes and outcome rates for surveys*. Recuperado de: <http://aapor.org/Content/NavigationMenu/AboutAAPOR/StandardsampEthics/Standarddefinitions/StandardDefinitions2011.pdf>
- Ardèvol-Abreu, A., y Gil de Zúñiga, H. (2016). Effects of editorial media bias perception and media trust on the use of traditional, citizen, and social media news. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 94(3), 703-724. doi: 10.1177/1077699016654684.
- Aupers, S. (2012). ‘Trust no one’: Modernization, paranoia and conspiracy culture. *European Journal of Communication* 27(1): 22-34. doi: 10.1177/0267323111433566
- Bauer, M., Durant, J. y Evans, G. (1994). European public perceptions of science. *International Journal of Public Opinion Research*, 6(2), 163-186. doi: 10.1093/ijpor/6.2.163
- Behling, O. y Law, K. S. (2000). *Translating questionnaires and other research instruments: problems and solutions*. Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Bennett, S. E., Rhine, S. L., Flickinger, R. S. y Bennett, L. M. (1999). ‘Video malaise’ revisited: Public trust in the media and government. *Harvard International Journal of Press/Politics*, 1999, 4(4), 8-23. doi: 10.1177/1081180X9900400402
- Boix, C. y Svoboda, M. W. (2013). The foundations of limited authoritarian government: Institutions, commitment, and power-sharing in dictatorships. *The Journal of Politics*, 75(2), 300-316. doi: 10.1017/S0022381613000029
- Bosnjak, M., Das, M. y Lynn, P. (2016). Methods for probability-based online and mixed-mode panels selected: recent trends and future perspectives. *Social Science Computer Review*, 34(1), 3-7. doi: 10.1177/0894439315579246.
- Brislin, R. W. (1980). Translation and content analysis of oral and written materials. In Harry C. Triandis & John W. Berry (Eds.), *Handbook of cross-cultural psychology: Vol. 2. Methodology* (pp. 389-444). Boston, MA: Allyn and Bacon.

Callegaro, M., Baker, R. P., Bethlehem, J., Göritz, A. S., Krosnick, J. A. y Lavrakas, P. J. (Eds.) (2014). *Online panel research: a data quality perspective*. Sussex, UK: John Wiley & Sons.

Catterberg, G. y Moreno, A. (2006). The individual bases of political trust: Trends in new and established democracies. *International Journal of Public Opinion Research*, 18(1), 31-48

Citrin, J. (1974). Comment: the political relevance of trust in government. *American Political Science Review*, 68(3), 973-988. doi: 10.2307/1959141

Coleman, J. S. (1990). *Foundations of social choice theory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Cook, T. E. y Gronke, P. (2005). The skeptical American: Revisiting the meanings of trust in government and confidence in institutions. *Journal of Politics*, 67(3), 784-803. doi: 10.1111/j.1468-2508.2005.00339.x

Dautrich, K. y Hartley, T. H. (1999). *How the news media fail American voters. Causes, consequences, and remedies*. New York: Columbia University Press.

Directorate General of Budget, Accounting and Statistics (Executive Yuan, Taiwan) (2016). Composite index and related indicators. Recuperado de <http://eng.stat.gov.tw/ct.asp?xItem=25280&ctNode=6032&mp=5>

Druckman, J. N. (2001). On the limits of framing: Who can frame? *Journal of Politics*, 63, 1041-1066. doi: 10.1111/0022-3816.00100

Durant, J. R., Evans, G. A. y Thomas, G. P. (1989). The public understanding of science. *Nature*, 340, 11-14. doi:10.1038/340011a0.

Dyck, A. y Zingales, L. (2002). The Corporate Governance Role of the Media, in *The Right to Tell- The Role of Mass Media in Economic Development*, (pp. 101-137). Washington, DC: The World Bank Institute.

Easton, D. (1965). *A systems analysis of political life*. New York: Wiley.

Evans, G. A. y Durant, J. R. (1989). Understanding of science in Britain and the USA. In R. Jowell, S. Witherspoon, & L. Brook (Eds.), *British Social Attitudes, 6th report* (pp. 105-129). Aldershot (Hampshire): Gower.

Farnsworth, S. J. y Lichter, S. R. (2007). *The nightly news nightmare: Television's coverage of US presidential elections, 1988-2004*. Plymouth (UK): Rowman & Littlefield.

Furusten, S. (2013). *Institutional Theory and Organizational Change*: Edward Elgar Publishing, Incorporated.

Gamson, W. A. (1968). *Power and disconnect*. Homewood, IL: Dorsey.

George, D. y Mallery, M. (2003). *Using SPSS for Windows step by step: a simple guide and reference*. Boston, MA: Allyn & Bacon.

Habermas, J. (1989). *The structural transformation of the public sphere*. Cambridge: Polity Press

- Hardin, R. (1999). Do we want trust in government? In M. E. Warren (Ed.), *Democracy and trust*, (pp. 22-41). Cambridge: Cambridge University Press.
- Harris, V. W., Skogrand, L. y Hatch, D. (2008). Role of friendship, trust, and love in strong latino marriages. *Marriage and Family Review*, 44(4): 455-488. doi:10.1080/01494920802454041
- Hetherington, M. J. (1998). The political relevance of political trust. *American Political Science Review*, 92(4), 791-808. doi: 10.2307/2586304
- Hetherington, M. J. (1999). The effect of political trust on the presidential vote, 1968-96. *American Political Science Review*, 93(2), 311-326. doi: 10.2307/2585398
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Jackob, N. G. E. (2010). No alternatives? The relationship between perceived media dependency, use of alternative information sources, and general trust in mass media. *International Journal of Communication*, 4, 18, 589-606.
- Jones, D. A. (2004). Why Americans don't trust the media. A preliminary analysis. *The Harvard International Journal of Press/Politics*, 9(2), 60-75. doi: 10.1177/1081180X04263461
- Kohring, M. y Matthes, J. (2007). Trust in news media development and validation of a multidimensional scale. *Communication Research*, 34(2), 231-252. doi: 10.1177/0093650206298071
- Levi, M. (1998). A state of trust. In V. Braithwaite & M. Levi (Eds.), *Trust and governance* (pp. 77-101). New York: Russell Sage Foundation.
- Liu, Milojev, Gil de Zúñiga y Zhang, (2018). The Global Trust Inventory as a 'Proxy Measure' for Social Capital: Measurement and Impact in 11 Democratic Societies. *Journal of Cross-Cultural Psychology*.
- Lorenz, E. (1999). Trust, contract and economic cooperation. *Cambridge Journal of Economics*, 23(3): 301-315. doi: 10.1093/cje/23.3.301
- Luhmann, N. (2000). Familiarity, confidence, trust: problems and alternatives. In D. Gambetta (Ed.), *Trust: Making and breaking cooperative relations* (pp. 94-107). Oxford: Basil Blackwell
- Miller, A. H. (1974). Rejoinder to 'Comment' by Jack Citrin: political discontent or ritualism? *American Political Science Review*, 68, 989-1001.
- Miller, J. D. (1983): Scientific literacy: a conceptual and empirical review. *Daedalus*, 112(2), 29-48.
- Miller, J. M. y Krosnick, J. A. (2000). News media impact on the ingredients of presidential evaluations: Politically knowledgeable citizens are guided by a trusted source. *American Journal of Political Science*, 44(2), 301-315. doi: 10.2307/2669312

- Millstone, E. y van Zwanenberg, P. (2000). A crisis of trust: for science, scientists or for institutions? *Nature Medicine*, 6(12), 1307-1308. doi:10.1038/82102
- Mohorko, A., Leeuw, E. D. y Hox, J. (2013). Internet coverage and coverage bias in Europe: Developments across countries and over time. *Journal of Official Statistics*, 29(4), 609-622. doi: 10.2478/jos-2013-0042.
- Moy, P., McCluskey, M. R., McCoy, K. y Spratt, M. A. (2004). Political correlates of local news media use. *Journal of Communication*, 54(3), 532-546. doi: 10.1111/j.1460-2466.2004.tb02643.x
- Pardo, R. y Calvo, F. (2002). Attitudes toward science among the European public: a methodological analysis. *Public Understanding of Science*, 11(2), 155-195. doi: 10.1088/0963-6625/11/2/305
- Putnam, R. (2000). *Bowling alone: the collapse and revival of American community*. New York: Simon & Schuster.
- Putnam, R. (Ed.) (2002). *Democracies in flux. The evolution of social capital in contemporary society*. Oxford: Oxford University Press.
- Schudson, M. (1978). *Discovering the news*. New York: Basic Books.
- Sibley, C. G. y Liu, J. H. (2013). Relocating attitudes as components of representational profiles: Mapping the epidemiology of bicultural policy attitudes using Latent Class Analysis. *European Journal of Social Psychology*, 43, 160-174.
- Thato, S., Hanna, K. M. y Rodcumdee, B. (2005). Translation and validation of the condom self-efficacy scale with Thai adolescents and young adults. *Journal of Nursing Scholarship*, 37(1), 36-40. doi: 10.1111/j.1547-5069.2005.00012.x
- Tsfati, Y. (2003). Does audience skepticism of the media matter in agenda setting? *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 47(2), 157-176.
- Tsfati, Y. (2010). Online news exposure and trust in the mainstream media: Exploring possible associations. *American Behavioral Scientist*, 54(1), 22-42. doi: 10.1177/0002764210376309
- Tsfati, Y. y Ariely, G. (2014). Individual and Contextual Correlates of Trust in Media Across 44 Countries. *Communication Research*, 41(6), 760-782.
- Tsfati, Y. y Cappella, J. N. (2003). Do people watch what they do not trust? Exploring the association between news media skepticism and exposure. *Communication Research*, 30(5), 504-529.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2015). *Human development report. Work for human development*. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_1.pdf
- Ziman, J. (1991). Public understanding of science. *Science, Technology and Human Values*, 16, (1), 99-105. doi: 10.1177/016224399101600106

Ziman, J. (1992). Not knowing, needing to know, and wanting to know. In B. V. Lewenstein (Ed.), *When science meets the public* (pp. 13-20). Washington, DC: American Association for the Advancement of Science.

Anexos

Tabla 1

<i>Comparación de conglomerados de países en función de su Índice de Desarrollo Humano (IDH), tamaños y medias en los campos de evaluación</i>				
<i>Cluster nº</i>	1 (N = 10)	2 (N = 4)	3 (N = 4)	4 (N = 4)
IDH medio	.89	.83	.75	.66
Tamaño proporcional	45.5 %	18.2 %	18.2 %	18.2 %
<i>Campos de evaluación</i>				
Confianza en el Gobierno	2.88	2.72	2.84	3.47
Confianza en organismos gubernamentales	3.38	2.89	2.90	3.66
Confianza en instituciones de seguridad	4.02	3.54	3.68	3.89
Confianza en productores de conocimiento	4.32	4.50	4.45	4.72
Confianza en los medios de comunicación	3.33	3.56	3.57	4.14

Tabla 2

Análisis de varianza (ANOVA) de las diferencias en los niveles de confianza institucional en función del Índice de Desarrollo Humano (IDH)

IDH	Confianza en el Gobierno	C. en organismos gubernamentales	C. en las instituciones de seguridad	C. en productores de conocimiento	C. en medios de comunicación
Más alto (1-25)	$F(9, 10414) = 106.96^{***}$	$F(9, 10289) = 130.95^{***}$	$F(9, 10376) = 144.79^{***}$	$F(9, 10496) = 158.97^{***}$	$F(9, 10483) = 105.00^{***}$
Muy alto (25-49)	$F(3, 4234) = 132.29^{***}$	$F(3, 4132) = 24.98^{***}$	$F(3, 4173) = 83.04^{***}$	$F(3, 4266) = 98.35^{***}$	$F(3, 4283) = 55.07^{***}$
Alto (50-105)	$F(3, 4181) = 475.27^{***}$	$F(3, 4121) = 199.42^{***}$	$F(3, 4148) = 252.31^{***}$	$F(3, 4218) = 17.60^{***}$	$F(3, 4247) = 34.09^{***}$

Medio (106-130)	$F(3, 2767) = 338.36^{***}$	$F(3, 2745) = 205.67^{***}$	$F(3, 2801) = 209.79^{***}$	$F(3, 2792) = 88.29^{***}$	$F(3, 2814) = 169.48^{***}$
-----------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	----------------------------	-----------------------------

Notas. Los países se han agrupado según sus puntuaciones en el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2015). El IDH ‘más alto’ (1-25) comprende a Alemania, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Reino Unido, Corea, Japón, Taiwán, España, Italia y Estonia. Con un IDH ‘muy alto’ (25-49) se encuentran Polonia, Argentina, Chile y Rusia. Turquía, Brasil, Ucrania y China presentan un IDH ‘alto’ (50-105). Con un IDH ‘medio’ (106-13), Indonesia, Filipinas, Sudáfrica e India.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos y de fiabilidad para las subdimensiones de la confianza social

	Conf. en el Gobierno			Conf. en organismos gubernamentales			Conf. en instituciones de seguridad			Conf. en productores de conocimiento			Conf. en medios de comunicación			N
	M	SD	α	M	SD	α	M	SD	α	M	SD	α	M	SD	α	
Media general	2.92	1.44	.87	3.21	1.41	.88	3.84	1.54	.74	4.43	1.42	.87	3.51	1.12	.77	21,781
Más alto																
Alemania	3.20	1.51	.94	3.58	1.34	.83	3.98	1.48	.80	4.42	1.41	.92	3.45	1.12	.68	1,045
Estados Unidos	2.96	1.31	.80	3.29	1.29	.85	4.49	1.44	.77	4.32	1.56	.86	3.03	1.09	.72	1,152
Nueva Zelanda	3.19	1.35	.85	3.97	1.32	.86	4.65	1.34	.74	4.59	1.28	.86	3.21	1.01	.71	1,149
Reino Unido	2.94	1.43	.91	3.66	1.41	.87	4.20	1.44	.69	4.44	1.33	.89	3.04	1.13	.73	1,058
Corea del Sur	2.86	1.47	.89	3.02	1.34	.89	3.48	1.40	.74	3.80	1.27	.79	3.58	1.09	.80	921
Japón	2.90	1.16	.88	3.37	1.17	.88	3.81	1.28	.76	3.73	1.22	.92	3.33	0.95	.81	968
*Taiwán	2.37	1.13	.88	2.79	1.21	.91	3.01	1.24	.72	3.41	1.33	.84	2.63	1.02	.86	994
España	2.31	1.20	.85	3.03	1.31	.84	3.88	1.56	.78	4.88	1.41	.88	3.64	0.98	.70	1,009
Italia	2.41	1.33	.90	2.99	1.35	.87	4.02	1.62	.87	4.52	1.47	.86	3.68	1.09	.76	1,031
Estonia	3.62	1.17	.78	4.13	1.32	.88	4.69	1.24	.76	5.06	1.08	.88	3.61	0.86	.67	1,158
Muy alto																
Polonia	2.41	1.28	.88	2.98	1.32	.86	3.68	1.42	.73	4.14	1.43	.91	3.40	1.11	.77	1,052
Argentina	2.42	1.36	.83	2.59	1.24	.82	2.99	1.37	.69	5.11	1.37	.87	3.63	0.97	.71	1,139
Chile	2.66	1.23	.81	2.95	1.30	.82	3.97	1.56	.71	4.37	1.42	.80	3.86	0.97	.63	959
Rusia	3.41	1.46	.86	3.03	1.42	.89	3.51	1.49	.69	4.38	1.45	.89	3.36	1.12	.79	1,131
Alto																
Turquía	3.02	1.56	.88	3.12	1.57	.88	4.47	1.70	.73	4.72	1.46	.80	3.25	1.16	.76	938
Brasil	1.88	1.21	.88	2.54	1.28	.83	3.00	1.49	.70	4.27	1.60	.87	3.62	1.23	.79	1,083
Ucrania	2.43	1.26	.87	2.30	1.17	.88	3.07	1.40	.59	4.46	1.31	.87	3.72	1.06	.77	1,202
China	4.05	1.43	.87	3.63	1.46	.94	4.17	1.45	.78	4.37	1.36	.84	3.67	1.22	.84	997
Medio																
Indonesia	3.50	1.26	.86	3.31	1.26	.91	3.81	1.25	.64	4.61	1.22	.86	3.84	0.98	.85	1,057
Filipinas	3.43	1.22	.86	3.45	1.18	.88	3.65	1.35	--	4.57	1.22	.84	4.05	1.00	.80	1,032

Sudáfrica (Joh.)	2.00	0.93	.64	2.86	1.24	.81	2.85	1.26	.73	4.10	1.45	.83	3.54	1.07	.75	381
India (Delhi)	4.93	1.32	.83	5.03	1.26	.87	5.25	1.11	.24	5.60	1.18	.81	5.13	1.09	.81	325

Notas. Los países se han agrupado según sus puntuaciones en el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2015). * No es miembro de la ONU; IDH de 2015 calculado por el propio Gobierno de Taiwán (Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadísticas, 2016). Todos los ítems se han medido en escalas de 7 puntos, desde 1 = 'no confío en absoluto' hasta 7 = 'confío totalmente'. El índice de confianza en las instituciones de seguridad en Filipinas no incluyó la pregunta sobre el nivel de confianza de los encuestados en el ejército.

Tabla 4

Pruebas T para medias independientes: diferencias, para cada dimensión y cada país, con la media general o gran media

Confianza en el Gobierno / C. órganos gubernamentales / C. instituciones seguridad / C. productores ciencia / C. medios comunicación															
	<i>m_{país}</i>	<i>m_{país} - M</i>	<i>Sig</i>												
Más alto															
Alemania	3.20	0.286	+	3.58	0.380	+	3.98	0.135		4.42	-0.010		3.45	-0.060	
Estados Unidos	2.96	0.046		3.29	0.083		4.49	0.652	+	4.32	-0.111		3.03	-0.474	-
Nueva Zelanda	3.19	0.278	+	3.97	0.761	+	4.65	0.812	+	4.59	0.160	+	3.21	-0.301	-
Reino Unido	2.94	0.025		3.66	0.451	+	4.20	0.356	+	4.44	0.003		3.04	-0.360	-
Corea del Sur	2.86	-0.057		3.02	-0.189	-	3.48	-0.357	-	3.80	-0.631	-	3.58	0.069	
Japón	2.90	-0.015		3.37	0.162	+	3.81	-0.029		3.73	-0.703	-	3.33	-0.178	-
*Taiwán	2.37	-0.909	-	2.79	-0.514	-	3.01	-0.834	-	3.41	-1.018	-	2.63	-0.876	-
España	2.31	-0.604	-	3.03	-0.172	-	3.88	0.041		4.88	0.450	+	3.64	0.126	+
Italia	2.41	-0.502	+	2.99	-0.220	+	4.02	0.188		4.52	0.084		3.68	0.165	+
Estonia	3.62	0.700	+	4.13	0.924	+	4.69	0.845	+	5.06	0.627	+	3.61	0.102	+
Muy alto															
Polonia	2.41	-0.507	-	2.98	-0.221	-	3.68	-0.166	-	4.14	-0.296	-	3.40	-0.114	-

Argentina	2.42	-0.495	-	2.59	-0.612	-	2.99	-0.850	-	5.11	0.677	+	3.63	0.117	+
Chile	2.66	-0.255	-	2.95	-0.253	-	3.97	0.136		4.37	-0.066		3.86	0.350	+
Rusia	3.41	0.489	+	3.03	-0.173	-	3.51	-0.366	-	4.38	0.051		3.36	-0.150	-
Alto															
Turquía	3.02	0.101		3.12	-0.091		4.47	0.624	+	4.72	0.282	+	3.25	-0.265	-
Brasil	1.88	-1.031	-	2.54	-0.666	-	3.00	-0.837	-	4.27	-0.163	-	3.62	0.103	+
Ucrania	2.43	-0.479	-	2.30	-0.903	-	3.07	-0.767	-	4.46	0.030		3.72	0.208	+
China	4.05	1.14	+	3.63	0.423	+	4.17	0.331	+	4.37	-0.066		3.67	0.157	+
Medio															
Indonesia	3.50	0.584	+	3.31	0.103		3.81	-0.032		4.61	0.173	+	3.84	0.330	+
Filipinas	3.43	0.515	+	3.45	0.249	+	3.65	-0.193	-	4.57	0.134	+	4.05	0.540	+
Sudáfrica (Joh.)	2.00	-0.909	-	2.86	-0.343	-	2.85	-0.990	-	4.10	-0.331	-	3.54	0.030	
India (Delhi)	4.93	2.017	+	5.03	1.824	+	5.25	1.404	+	5.60	1.166	+	5.13	1.617	+
<p><i>Notas.</i> Los países se han agrupado según sus puntuaciones en el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2015). * No es miembro de la ONU; IDH de 2015 calculado por el propio Gobierno de Taiwán (Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadísticas, 2016). Todos los ítems se han medido en escalas de 7 puntos, desde 1 = 'no confío en absoluto' hasta 7 = 'confío totalmente'. El índice de confianza en las instituciones de seguridad en Filipinas no incluyó la pregunta sobre el nivel de confianza de los encuestados en el ejército. Corrección <i>post-hoc</i> de Bonferroni para los valores de <i>p</i> (22 comparaciones, dos colas). +: Valor medio significativamente más alto que la gran media, a nivel $p < .05$ o más bajo. -: Valor medio significativamente menor que la gran media, a nivel $p < .05$ o más bajo. $N = 21,781$.</p>															

Tabla 5

Comparaciones post hoc de las diferencias de medias entre países, para cada dimensión de la confianza social

Confianza en el Gobierno / C. órganos gubernamentales / C. instituciones seguridad / C. productores ciencia / C. medios comunicación															
	<i>m</i> _{país}	Mayor <i>que</i> ¹	Menor <i>que</i> ¹	<i>m</i> _{país}	Mayor <i>que</i> ¹	Menor <i>que</i> ¹	<i>m</i> _{país}	Mayor <i>que</i> ¹	Menor <i>que</i> ¹	<i>m</i> _{país}	Mayor <i>que</i> ¹	Menor <i>que</i> ¹	<i>m</i> _{país}	Mayor <i>que</i> ¹	Menor <i>que</i> ¹
Más alto															
Alemania (g)	3.20	uekjtsio		3.58	ukjtsi	no	3.98	kt	uneo	4.42	ukjt	so	3.45	unet	sio
EE. UU (u)	2.96	tsi	gno	3.29	ktsi	gneo	4.49	gekjtsi	o	4.32	kjt	neio	3.03	t	(∇ - t)
N. Zelanda (n)	3.19	uekjtsio		3.97	gijksteu	(∅)	4.65	gekjtsi	(∅)	4.59	ukjt	so	3.21	ut	gksio
Reino Unido (e)	2.94	tsi	gno	3.66	ukjtsi	no	4.20	gkjts	uno	4.44	kjt	so	3.04	t	gkjsio
Corea (k)	2.86	tsi	gno	3.02	t	gnejo	3.48	t	(∇ - t)	3.80	t	gunesio	3.58	unejt	(∅)
Japón (j)	2.90	tsi	gno	3.37	ktsi	gneo	3.81	kt	uneio	3.73	t	gunesio	3.33	uet	ksio
*Taiwán (t)	2.37	(∅)	gunekjo	2.79	(∅)	(∇)	3.01	(∅)	(∇)	3.41	(∅)	(∇)	2.63	(∅)	(∇)
España (s)	2.31	(∅)	gunekjo	3.03	t	gunejo	3.88	kt	uneo	4.88	(∇ - o)	(∅)	3.64	gunejt	(∅)
Italia (i)	2.41	(∅)	gunekjo	2.99	t	gunejo	4.02	kt	uno	4.52	ukjt	so	3.68	gunejt	(∅)
Estonia (o)	3.62	(∇)	(∅)	4.13	guekjtsi	(∅)	4.69	(∇ - n)	(∅)	5.06	(∇ - s)	(∅)	3.61	gunejt	(∅)
Muy alto															
Polonia (p)	2.41	(∅)	cr	2.98	a	(∅)	3.68	ar	c	4.14	(∅)	(∇)	3.40	(∅)	ac
Argentina (a)	2.42	(∅)	cr	2.59	(∅)	(∇)	2.99	(∅)	(∇)	5.11	(∇)	(∅)	3.63	pr	c
Chile (c)	2.66	pa	r	2.95	a	(∅)	3.97	(∇)	(∅)	4.37	p	a	3.86	(∇)	(∅)
Rusia (r)	3.41	(∇)	∅	3.03	a	(∅)	3.51	a	pc	4.38	p	a	3.36	(∅)	ac
Alto															
Turquía (y)	3.02	bx	h	3.12	bx	h	4.47	(∇)	(∅)	4.72	(∇)	(∅)	3.25	(∅)	(∇)

Brasil (b)	1.88	(Ø)	(∇)	2.54	x	y h	3.00	(Ø)	y h	4.27	(Ø)	y x	3.62	y	(Ø)
Ucrania (x)	2.43	b	y h	2.30	(Ø)	(∇)	3.07	(Ø)	y h	4.46	b	y	3.72	y	(Ø)
China (h)	4.05	(∇)	(Ø)	3.63	(∇)	(Ø)	4.17	b x	y	4.37	(Ø)	y	3.67	y	(Ø)
Medio															
Indonesia (y)	3.50	f	d	3.31	f	1d	3.81	1f	d	4.61	f	d	3.84	f	1d
Filipinas (l)	3.43	f	d	3.45	y f	d	3.65	f	y d	4.57	f	d	4.05	y f	d
Sudáfrica (Joh)(f)	2.00	(Ø)	(∇)	2.86	(Ø)	(∇)	2.85	(Ø)	(∇)	4.10	(Ø)	(∇)	3.54	(Ø)	(∇)
India (d)	4.93	(∇)	(Ø)	5.03	(∇)	(Ø)	5.25	(∇)	(Ø)	5.60	(∇)	(Ø)	5.13	(∇)	(Ø)

Notas. Los países se han agrupado según sus puntuaciones en el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2015). * No es miembro de la ONU; IDH de 2015 calculado por el propio Got de Taiwán (Dirección General de Presupuesto, Contabilidad y Estadísticas, 2016). Corrección *post-hoc* de Bonferroni para los valores de *p* (22 comparaciones, dos colas). Los subíndices indican valores medios significativamente diferentes, a nivel $p < .05$ o más bajo. Ø: el valor no es significativamente diferente de ningún otro valor del *cluster*. ∇: el valor es significativamente diferente de todos los demás valores del *cluster*. ∇ - x: el valor es significativamente diferente de todos los demás valores del *cluster*, excepto al correspondiente al con subíndice 'x'. $N = 21,781$.

Apéndice: recopilación de datos demográficos

Tabla 6											
<i>Desglose demográfico por edad, género y etnia en los 22 países analizados: comparación con los datos del censo*</i>											
		Grupos de edad					Sexo		Etnia		
		18-24	25-34	35-44	45-64	65+	Mujer	Hombre	Asiático	Negro	Caucásico
1.	Argentina	15.2(17.3)	24(21.4)	20.8(17.6)	34.2(28.4)	5.8(15.3)	51.7(53.1)	48.3(46.9)	--	--	71.7
2.	Brasil	5.7(8.7)	29.4(15.7)	29.4(15.7)	20(13.5)	3.7(13)	49.8(51.4)	50.2(48.6)	1.7(.5)	12.6(7.9)	68.1(46.2)

3.	Chile	26.3(14.8)	30(21.1)	19.7(18.4)	20.7(32.1)	3.2(13.7)	51.3 (51)	48.7 (49)	--	--	--
4.	China	10.5(12.7)	31.5(14.9)	27.9(18.2)	27.2(24.3)	2.9(8.9)	44.4(48.8)	55.6(51.2)	--	--	--
5.	Estonia	11.1(9.7)	17.8(17.9)	15.1(17)	33(32.4)	22(23)	54.3(48.2)	50.6(45.7)	--	--	97.8(68.2)
6.	Alemania	11(6.2)	26(15)	43.8(24.6)	8.3(5.1)	10.9(17)	53.9(51)	46.1(49)	--	--	--
7.	India	17.6(21.8)	41.5(27.6)	26.5(21.5)	14.1(22.9)	.3(6)	38(46.4)	62(53.5)	--	--	--
8.	Indonesia	19.1(12.5)	36.9(24.3)	26.2(21)	13(24.2)	.6(4.8)	59.6(49.9)	38.9(50.1)	76.2(40.2)		
9.	Italia	10.9(7.1)	21.9(11.5)	27.9(15.1)	34.4(28.7)	5(21.9)	54.8(51.5)	44.2(48.5)	--	--	--
10.	Japón	4.1(5.9)	13.4(13.9)	26.7(17.8)	45(32)	10.9(30)	41.6(51.3)	57.1(48.7)	99.3(98.6)		
11.	Corea	16.7(11.5)	24.4(16.1)	24.3(19.6)	31.7(36.8)	2.8(15.9)	46.7(46.2)	53.3(53.8)	--	--	--
12.	N. Zelanda	7.1(9.4)	13.2(16.6)	15.2(18.6)	36.7(35.5)	24(19.7)	56(52.1)	43.2(47.8)	7.8(11.6)	--	77(75.1)
13.	Filipinas	17.7(9.2)	35.3(16.1)	25.9(12.4)	15.8(15.9)	1.3(4.8)	49.7(61.2)	39(50.2)	--	--	--
14.	Polonia	13.9(10.7)	21.4(19.6)	22.6(18.1)	34.1(33)	8(18.6)	54(52.3)	46(47.7)	--	--	--
15.	Rusia	18(13.6)	24.2(19.7)	26(16.6)	28.6(34.3)	2.5(15.6)	50.2(53.8)	48.4(46.2)	--	--	--
16.	Sudáfrica	10.2(10.4)	31.5(17.6)	23.5(12.4)	28.4(15.6)	2.9(5.3)	61.2(51.3)	37.2(48.7)	--	15(88.1)	45.8(8.9)
17.	España	11.7(7.4)	21.9(14.9)	26.4(16.9)	36.8(25.6)	2.9(17.3)	51.7(50.6)	46.5(49.3)	--	--	--
18.	Taiwán	15.4(15.5)	30.6(17.7)	30.6(18.7)	22.6(34.1)	1(13.9)	49.2(50.1)	50.8(49.9)	--	--	--
19.	Turquía										
20.	R. Unido	4.3(8.7)	12.8(17.7)	17.6(16.9)	42.7(33.4)	22.6(23)	54.1(51.4)	45.9(48.6)	3.1(6.9)	1.2(2.9)	91.9(87.6)
22.	Ucrania	13(7.8)	38.6(19.8)	26.6(17.5)	14.8(25.5)	1(19)	44(54.8)	54.9(45.1)	--	--	86.1(83)
22.	EE. UU.	8.4(9.9)	13.5(13.6)	14.8(12.8)	42.7(26.2)	20(15.5)	59.5(50.8)	40.5(49.2)	3.5(5)	5.8(12.6)	83.3(73.8)

* Nota: Los datos del censo se han incluido entre paréntesis, según las estimaciones oficiales. Los guiones indican datos demográficos no directamente comparables.

Tabla 7

*Desglose demográfico por nivel educativo, propiedad de la vivienda y estado civil en los 22 países: comparación con datos del censo**

		Nivel educativo				Propiedad de la vivienda			Estado civil		
		Educación secundaria o menos	Estudios universitarios sin terminar	Diplomado / graduado o más	Título de máster o más	Propia	Alquiler	Casado	Divorciado	Soltero	Viudo
1.	Argentina	54(85)	13.1(9.4)	26.7(5.7)	--	--	--	53.2(52.8)	12.2(10.6)	32.4(28)	2.2(8.5)
2.	Brasil	52.2(39.4)	47.8(60.5)	--	--	--	--	--	--	--	--
3.	Chile	22.8(80.6)	44.2(12)	33(16.6)	--	62.1(80.6)	37.9(19.4)	44.7(44.3)	8.3(3.1)	46.3(47.2)	.7(5.4)
4.	China	9.3(15)	23(5.5)	58.7(3.7)	7.6(.3)	88.9(85.4)	11.1(11.9)	76.2(71.3)	1.4(1.4)	21.8(21.6)	.6(5.7)
5.	Estonia	44.6(64)	16.5(9.4)	14.5(7.8)	24.2(17.2)	--	-	--	--	--	--
6.	Alemania	60.9(85.3)	--	7.2(1.3)	31.8(14.5)	44.1(41.3)	55.9(48.6)	54.5(54.8)	19.5(8.5)	21.4(28.2)	4.6(8.5)
7.	India	6.5(75.4)	4.3(10.6)	89.2(16.8)	--	--	--	72.3(50.42)	3.7(.3)	24(49.2)	--
8.	Indonesia	25.7(41.6)	13.1(29.2)	53.9(18.2)	4.7(10.9)	--	--	--	--	--	--
9.	Italia	52(49.7)	--	31.2(13.5)	--	79.3(72)	20.7(18)	56(48.4)	5.1(2.2)	37.5(41.9)	1.4(7.5)
10.	Japón	44.3(62.3)	14.4(16.4)	33.9(19.5)	7.4(1.8)	--	--	--	--	--	--
11.	Corea	31.8(56.5)	11.6(14.3)	56.6(29.3)	--	59.4(53.8)	40.6(46.2)	51.5(60.8)	2.5(4.2)	45(26.9)	--
12.	N. Zelanda	33.5(38.2)	28.3(8.2)	24.4(12.1)	13.7(5.7)	--	--	--	--	--	--
13.	Filipinas	5.5(7.1)	--	70.2(3.5)	--	66(61.6)	34(12.1)	50.3(45.3)	4.3(1.2)	43.2(43.5)	2.2(4.2)
14.	Polonia	48.8(79.4)	15.4(7.6)	35.8(13)	--	80.5(83.5)	19.5(16.5)	67(57.7)	7.5(5)	22(27.8)	3.5(9.5)
15.	Rusia	25.4(64)	10.6(4.2)	63.9(30.9)	3.5(1)	--	--	56.2(49.7)	6.3(8.3)	18.4(20.7)	--
16.	Sudáfrica	32.6(87.6)	--	45.3(12.1)	--	--	--	--	--	--	--
17.	España	18.6(46)	44.1(22.1)	37(31.9)	--	77.7(79.7)	21.4(20.3)	62.4(54.6)	6.4(5.2)	29.6(32.4)	1.3(7.6)

18.	Taiwan	21.9(57)	18.2(12.2)	46.1(24.6)	13.8(6.3)	70.1(84)	29.9(16)	41.6(51.1)	4(7.9)	50.6(34.7)	.3(6.3)
19.	Turquía										
20.	R. Unido	30.2(29.3)	31.9(20.5)	38(27)	--	65.1(64.8)	35.2(34.8)	48.5(41.5)	11.6(6.6)	31.7(46.4)	3.7(5.2)
22.	Ucrania	13.7(56.5)	--	31(20.7)	61.7(14.6)	--	--	--	--	--	--
22.	EE. UU.	22.8(40.8)	33.5(29.1)	28.3(18.7)	15.4(11.4)	67.9(63.1)	32.1(36.9)	50.9(47.7)	12.9(11)	33.3(27)	(5.9)5.9

* Nota: Los datos del censo se han incluido entre paréntesis, según las estimaciones oficiales. Los guiones indican datos demográficos no directamente comparables.

8. Apéndice. *Notas sobre el desglose de datos demográficos por país*

1. Argentina Encuesta Mundial de Valores (*World Values Survey*), 2014. Otra etnia = Mestizo. Ingreso anual declarado (Pew 2013): \$19,999 o menos 73.3(31.7); 20,000 - 49,000 21.3(40.3); 50,000-99,000 4.8(19); 100,000 o más .6(9).
 2. Brasil Datos del Censo de Brasil, 2013. Grupos de edad 15-19, 20-29, 30-39, 40-49, 50-59 y 60 o más. * Los datos para las categorías mulato / indígena (45.3 %) no se registraron en la primera ola, y en su lugar se categorizó como latino (7.8 %); Otro = estadounidense o de las islas del Pacífico. Las categorías del Censo difieren con las del estudio en lo referido a etnia y educación: Educación secundaria = Educación secundaria o menos, Estudios universitarios sin terminar = Educación secundaria o más. En el censo brasileño, la información sobre educación se refiere al nivel que se está cursando en el momento de elaborar el censo. Las categorías de ingresos anuales se registraron como: menos de R\$ 50,000 52.1(79.6); R\$ 50, 000-100,000 16.3(6.2); R\$ 100.000 o más 13.2(3.1).
 3. Chile Estimaciones de población de 2015 basadas en datos del INE.
 4. China Censo chino de 2010, realizado por la Oficina de Estadística Nacional.
 5. Estonia Estimaciones de 2015 para edad y género; estimaciones de 2011 para etnia y ciudadanía; estimaciones de 2014 para nivel educativo. Caucásico = estonio (las estimaciones oficiales recogen un 26.1 % de rusos frente al 1 % de este estudio).
 6. Alemania Estimaciones de Satista de 2014. Los grupos de edad son 18-24, 25-39, 40-59, 60-64 y 65+.
 7. India Estimaciones de la población de Delhi de 2011. Estudios universitarios sin terminar = 12 años de educación intermedia.
 8. Indonesia Estimaciones BPS de 2010. Asiático = Java
 9. Italia Estimaciones de 2015 de ISTAT.
 10. Japón Estimaciones del Censo Japonés de 2010-2014. Asiático = japonés; Otro = coreano, chino u otro. Las categorías de ingresos anuales se registraron como: 1.5 millones de yenes o menos 13.3(10.6); 1.5-3.5 millones 28.5(24.3); 3.5-7 millones 31.7(38); 7-11 millones 18(17.8); más de 11 millones 8.3(9.3).
 11. Corea Estadísticas de población de 2015 del registro de residentes (Ministerio de Administración Pública e Interior); Encuesta de Vivienda de Corea de 2012 y censo de 2010.
 12. N. Zelanda Censo de 2013 de Nueva Zelanda. En los grupos de edad, 18-24 = 20-24. Blanco = europeo; Otros = maorí 4.8(12) y Pacífico 1.5(5.7). Las categorías de ingresos anuales se registraron como: \$50,000 o menos 41.7(32.9); 50,001-150,000 34.7(40.97); más de 150,000 2.8(10.1).
 13. Filipinas Estimaciones de población de 2015. En los grupos de edad, 18-24 = 20-24.
 14. Polonia Estimaciones de población de 2011 y 2014 por GUS o Eurostat 2012.
 15. Rusia Estimaciones del censo de 2010.
-

16. Sudáfrica Censo de 2011 (Estadísticas de Sudáfrica) y Patrones de Ingresos y Gastos de los Hogares en Sudáfrica, 2011 (UNISA). Las categorías de ingresos anuales se registraron como: pobre (R0-R54,344) 12.2(9.9); clase media-baja (R54,345-R151,727) 13(18.7); clase media emergente (R151,278-R363,930) 30.2(22.4); clase media efectiva 14.3(17.7); clase media-alta 4.7(10.7); ricos emergentes o ricos 5.5(20.6).
 17. España Censo de población de 2011 realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE); Estadísticas de la Unión Europea de 2011 sobre Ingresos y Condiciones de Vida (EU-SILC); Encuesta de Población Activa 2011 (EPA).
 18. Taiwán 2014 Departamento de Estadística, Ministerio de Interior.
 19. Turquía
 20. R. Unido 2014 Censos del Reino Unido (ONS), estimaciones para edad, propiedad de vivienda y estado civil. Para el resto se utilizan datos del Censo de 2011.
 21. Ucrania 2001 Datos oficiales del censo. Blanco = ucraniano; Ruso = 10.9(17.3).
 22. EE. UU. Encuesta de la Comunidad Estadounidense - Censo de EE. UU. de 2014 (estimaciones a 1 año); el censo pregunta sobre la el origen hispano (16.9 %) en una pregunta aparte, nuestro estudio ofreció 'latino' (5.1 %) como una categoría de respuesta en la pregunta sobre etnia.
-

* Nota: Los datos del censo se han incluido entre paréntesis, según la estima

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

H Gil de Zúñiga, A Ardèvol-Abreu, T Diehl, M Gómez Patiño, J H Liu (2019): “La confianza en los actores institucionales en 22 países. Análisis de la confianza en la política, la ciencia y los medios de comunicación en el mundo”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, pp. 237 a 262.

<http://www.revistalatinacs.org/074paper/1329/12es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2019-1329](https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1329)

- En el interior de un texto:

...H Gil de Zúñiga, A Ardèvol-Abreu, T Diehl, M Gómez Patiño, J H Liu (2019: 237 a 262) ...

o

...H Gil de Zúñiga, 2019 (237 a 262) ...

Artículo recibido el 30 de noviembre de 2018. Aceptado el 21 de enero.
Publicado el 12 de febrero de 2019